



EL CAFE

por Nicomedes Santa Cruz

Tengo tu mismo color
Y tu misma procedencia,
Somos aroma y esencia
Y amargo es nuestro sabor.
Tú viajaste a Nueva York
Con visa de Zimbabué,
Yo mi trópico crucé
Desde Arabia a las Antillas.
¡Soy como ustedes semillas!
¡Soy un grano de café!

En los tiempos coloniales
Tú me viste en la espesura
Con mi liana a la cintura
Y mis arbóreos timbales.
¡Compañero de mis males,
Yo mismo te trasplanté!

Surgiste y yo progresé:
En los mejores hoteles
Te dijeron ¡qué bien huelest!
Y yo asentí "¡oui, monsieur!"

Tú: de porcelana fina,
Cigarro puro y cognac.
¡Yo de smoking, yo de frac,
¡Yo recibiendo propina!
Tú a la Bolsa, yo a la ruina;
Tú subiste, yo bajé.
En los muelles te encontré,
Vi que te echaban al mar
Y ni lo pude evitar
Ni a las aguas me arrojé.

Y conocimos al peón
Con su "café carretero",
y hablando con el obrero
Recorrimos la nación.
Se habló de revolución
Entre sorbos de café:
¡Cogí el machete... ¡dudé!
Tú me infundiste valor
Y a sangre y fuego y sudor
Mi libertad conquisté!...

Después vimos al poeta:
Lejano, meditabundo,
queriendo arreglar el mundo
Con una sola cuarteta.
Yo, convertido en peseta
Hasta sus plantas rodé:
¡Qué ojos los que iluminé,
Qué trilogía formamos
Los pobres que "limosneamos"
El poeta y su café!...

Tengo tu mismo color
y tu misma procedencia,
Somos aroma y esencia
Y amargo es nuestro sabor...
¡Vamos hermano, valor,
El café nos pide fé;
Y Changó y Ochúm y Ecué
Piden un grito que vibre
Por nuestra América libre,
¡Libre como su café!